

Enseñar a pensar en la era de la IA: el rol insustituible de los adultos

La Inteligencia Artificial está en la vida de niños y niñas, aunque no siempre sepamos cómo nombrarla. Está en los resúmenes automáticos, en imágenes generadas sin cámara y en videos manipulados que circulan sin control. Ante este escenario, muchas respuestas han sido restrictivas: bloquear plataformas, prohibir celulares, “desdigitalizar” la educación. Pero ¿realmente los estamos cuidando o solo reaccionamos desde el miedo?

Si no hablamos de IA, si no enseñamos a cuestionarla, si no abrimos espacios de diálogo en casa y en la escuela, dejamos a niños y niñas aprendiendo solos. Y cuando eso ocurre, absorben lo que internet les ofrece sin filtro ni contención.

La IA no es una amenaza en sí misma. Es una herramienta que puede facilitar aprendizajes o amplificar desigualdades. Todo depende del uso, y ese uso es responsabilidad de los adultos. En Chile ya hemos vivido amenazas concretas: estudiantes de un establecimiento usaron IA para generar imágenes falsas de compañeras en situaciones sexuales.

No son exageraciones: son hechos reales que dañan la intimidad y la seguridad emocional. Y frente a eso, se necesita contención, diálogo y educación.

Podemos empezar con cosas simples: ver juntos cómo funciona un generador de imágenes y hablar de qué parte es arte y cuál es copia. Leer un texto escrito por IA y preguntarse si emociona. Buscar información y analizar qué aparece primero y por qué. Estas experiencias enseñan más que cualquier control parental.



**Evelyn Cordero, Doctora en Neurociencia y académica de la
Facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad
Andrés Bello**

No todo es tan simple y es que la IA plantea desafíos incluso para los adultos. Pero no necesitamos tener todas las respuestas. Basta con estar disponibles, con preguntar, con mostrar que también estamos aprendiendo. Porque más que saberlo todo, lo esencial es enseñar a pensar con criterio, sensibilidad y responsabilidad en un mundo que cambia rápido y que necesita más que nunca adultos presentes.